

# EL OBRERO

PERIÓDICO MENSUAL

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE SALAMANCA

Año II SE REPARTE GRATIS

Salamanca, 7 de Febrero de 1915.

Dirección y Administración:  
ARCO DE LA LAPA, 4

Núm. 11

## LA TERRIBLE LUCHA

Siete meses llevamos presenciando el repugnante espectáculo de una guerra europea, donde ensañadamente luchan una porción de naciones contra otras, sin dar señales de una pronta terminación.

Penas me da el ocuparme de este conflicto europeo; mi único anhelo sería el que llegara a mis oídos la feliz noticia de haberse suspendido, para siempre, las operaciones; pero no es así, el resultado es contradictorio a mis deseos; cuanto más tiempo transcurre, parece que las naciones luchan más vigorosamente, con más entereza, sin preocuparse para nada de que en cada una de sus sangrientas batallas, dejen tendidos en el campo guerrero millares y millares de hombres, y se gasten los millones a montones para destruir ciudades ó privar de la vida a seres queridos, que pudieran rendir a su patria grandes beneficios.

Nunca he sentido mayor dolor que cuando me detengo a pensar que hermanos con hermanos luchan por la defensa de un suelo patrio que a todos nos pertenece, ya que la Patria de la clase trabajadora—que es la que toma principal parte en la acción—, es una patria inmensa, envidiable, magnificante.

¿No es trágico el que un hermano busque la vida de su hermano, y con su fusil haga frente a hombres que en todos los momentos debe prestarles su auxilio y apoyo? ¿No nos dice la ley sagrada que todos descendemos de un mismo padre, y por lo tanto todos somos hermanos? Luego, ¿por qué nos matamos mutuamente? ¿Por qué no nos amamos los unos a los otros? ¿Por qué poseemos ese espíritu de rebeldía y lo llevamos a la práctica?

Me avergüenza leer las grandes informaciones que la prensa de diversos matices publica constantemente, en las que dice:

“En el punto A, donde luchan las naciones B y C, se ha desarrollado un encarnizado combate, pereciendo 6.500 ó 7.000 soldados, otros tantos heridos, y doble cantidad de prisioneros. Ha obtenido un victorioso triunfo el ejército D.”

Esta, la prensa, lo califica de victoria y, á veces, de valentía. ¿Qué contradicciones! El matar, el degollar, el herir, el encarcelar, se le califica de victoria y valentía. ¿Dónde está la humanidad, la civilización, el progreso, que tanto se pregona en los países que pasan por cultos? Si existiera el amor á la humanidad, si se siguieran las corrientes de progreso, ¿podría realizarse tal ultraje á la civilización y á la cultura? Imposible.

Pero no es lo peor el que se haga frente al Ejército, si no que se hiere á personas inculpables, según relato de la prensa.

¿Es de humanidad, de cultura, de civilización, el que una madre, cuando á hora avanzada de la noche se encuentra junto al lecho con el hijo de sus entrañas, para lograr acallar el llanto de aquel inocente niño, que el enemigo, desde las alturas, lance á la tierra bombas y

granadas para destruir el hogar querido de aquellas dos pobres é inocentes almas y en el acto queden destrozados sus cuerpos?

En el corazón más duro, en el corazón más apasionado por el triunfo de la nación de sus ideales, dejará este hecho huellas de dolor. ¿Qué equivocados van los que á veces discuten en el café, en la taberna, en las reuniones, por si una nación tiene más razón que otra y desean el triunfo del ejército A ó del ejército B, de quien se han declarado acérrimos partidarios! No es este el verdadero camino que ha de seguirse. No deben existir partidarios. El ideal más bello, el más razonado y hermoso pensamiento que debemos abrigar todo hombre, sin distinción de clases, es que á todo trance termine la guerra, porque no solamente es perjudicial para los países beligerantes, sino también para los países neutrales.

A los trabajadores, la guerra es á quien directamente más le perjudica; porque los artículos que necesita para alimentarse tiene que satisfacerlos á un precio elevadísimo, á un precio incompetente con el sueldo que percibe por el fruto de su trabajo.

Desgraciados de los pobres trabajadores existentes en los países beligerantes, donde las puertas de la fábrica, del taller, se encuentran cerradas y el trabajo paralizado. Su situación será terrible, porque después de carecer de trabajo, de recursos, el precio de los artículos de primera necesidad es elevadísimo. Para comer un día, emplean más dinero que antes durante una semana; y llegada la hora en que los recursos se han agotado, no tendrán ni un pedazo de pan para calmar el hambre de sus hijos.

Esto es lo que reporta la guerra. El aniquilamiento de las familias débiles y la ruina de naciones enteras. En la guerra, mueren los hijos que engendró una patria sabia, se malgastan centenares de millones, se destruyen las ciudades, se destruyen ricas joyas creadas por los hombres, inspiración de su genio; se entorpece el progreso, la ciencia, las artes. ¡Todo se entorpece!

Luego, si así ocurre, ¿por qué queremos la guerra, por qué no la odiamos, siquiera por humanidad, por sentimientos nobles? ¿Qué hermoso y bello sería esto y qué fácil de realizarse!

Rafael de Castro.

### ACUERDO DEL COMITÉ

En una de las sesiones del Comité de Federación, se tomó el siguiente acuerdo:

Que el individuo que pertenezca á más de una sección en concepto de federado, aun cuando satisfaga los derechos de Federación por duplicado, en caso de defunción, percibirá un solo socorro, que será repartido entre las secciones á que pertenezca.

Este acuerdo se llevará á efecto con todo rigor.

## MEMORIA DE LA COOPERATIVA DE CONSTRUCCION OBRERO-SALMANTINA

Seguramente es la primera vez que en este país se dirige la clase obrera agrupada en Federación local al Instituto de Reformas Sociales exponiendo la importancia económica-social que apreció en la Ley de 12 de Junio de 1911 y en el Reglamento de 11 de Abril de 1912 para su aplicación, lo que la dió motivo para sin descanso trabajar hasta ver sus anhelos cumplidos, creando la Cooperativa de construcción de casas baratas, á que la precedente memoria se refiere.

Después de los sinsabores que origina la apatía tan característica en nuestra nación, sobre todo en la clase pudiente—salvando honrosas excepciones—solos, sin otros recursos que los propios, púdose llegar al 27 de Octubre de 1914, fecha en la que quedó á los efectos de la ley legalmente constituida la Cooperativa.

El capital social, al presente, es el de 2.500 pesetas, representado por cincuenta acciones de cincuenta pesetas cada una, y de las que son poseedoras las sociedades que componen la Federación Obrera en la cuantía que se expresa:

Sociedad de carpinteros, doce acciones, 600 pesetas; albañiles, once, 550; obreros en piedra, seis, 300; obreros peones, cinco, 250; profesiones y oficios varios, cinco, 250; obreros en hierro, tres, 150; pintores, tres, 150; curtidores, dos, 100; constructores de carruajes, una, 50; panaderos, una, 50; tipógrafos, una, 50. Total: cincuenta acciones y 2.500 pesetas.

Reunido uno de los factores, el capital que se menciona, se solicitó del excelentísimo Ayuntamiento, en virtud de las disposiciones legales, la cesión de terrenos para la edificación de cinco casas, solicitud que fué aprobada y marcados los terrenos en la continuación de la calle de Sánchez Ruano.

También se ha solicitado del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de esta ciudad, la concesión de un préstamo por la cantidad de 10.000 pesetas.

Los señores arquitectos don Joaquín de Vargas y Aguirre, don Santiago Madrigal Rodríguez y don Joaquín Secall y Domínguez, identificados con los propósitos de esta entidad, la han prestado su valioso concurso confeccionando desinteresadamente los proyectos y planos de las cinco casas, pronto á comenzar la construcción.

El Reglamento porque se rige esta Cooperativa adjunto se acompaña, en evitación de transcribirlo. El Instituto de Reformas Sociales sabrá apreciar por él la calidad de nuestros sacrificios y esperanzas.

Y realizado lo que antecede, cabe el suponer que todos, rindiendo tributo á la gran función que el legislador pensó al redactar la Ley de 12 de Junio de 1911 y el Reglamento de 11 de Abril de 1912 para su aplicación, han de cooperar á que una vez dado como está el primer avance, de conformidad con lo legislado, se continúe con el ma-

yor impulso por la senda trazada.

Por parte de la clase trabajadora, quedan afirmados los anhelos que la inspiraron á la creación de la Cooperativa, ayer, robustecidos con mayores bríos; hoy, por ver puesta la primera piedra en lo que entendió provechoso bajo todos los aspectos para la modesta clase á que pertenece. Si hacen los demás lo que pueden y deben hacer, Salamanca figurará al nivel de las poblaciones que, quizás con menos elementos que ella, han realizado ya lo que aquí se propone.

Y con la confianza puesta en el presente y en el porvenir para ver consumados tales propósitos, hacemos punto á esta mal hilvanada memoria.

El estado económico de esta Cooperativa ha de juzgarse en relación con las realidades presentes y las expectativas inmediatas.

Resumiendo, podría decirse lo siguiente: capital liberado, depositado en esta Caja de Ahorros, libreta número 10.080, 2.500 pesetas; promesa del excelentísimo Ayuntamiento de cesión de terrenos tan pronto se presenten los planos de las nuevas casas, cuyo valor se estima en 2.500 pesetas; gestiones muy adelantadas en esta Caja de Ahorros para recibir en su día, con las garantías legales, el préstamo de 10.000 pesetas que dicha entidad tiene acordado conceder á Cooperativas de construcción; proyectos para la construcción de cinco casas, ya estudiados y hechos por los tres señores Arquitectos. Fe en que al distribuirse las próximas subvenciones esta Cooperativa percibirá una suma proporcionada á sus nobles empeños.

En breve presentaremos á la Junta local de Fomento los planos de las construcciones.—Salamanca, 5 de Enero de 1915.—El presidente, Julián Ramos; el secretario, Antonio García Mansilla.

## El Congreso ordinario

En nuestro Centro se celebró el Congreso ordinario correspondiente al mes de Enero.

Fueron nombrados para ocupar la mesa de discusión los compañeros Barbero, presidente; Cachorro, vicepresidente, y Crespo, secretario.

Se dió lectura del acta de la anterior, siendo aprobada, como también las cuentas correspondientes al último trimestre.

Se juzgó la conducta observada por el Comité, en el ejercicio de sus funciones, siendo favorable.

La sección de obreros peones presentó una comunicación quejándose del excesivo número de obreros que en la actualidad se encuentran parados, y sin embargo el Ayuntamiento está derribando algunas casas de su propiedad, con los dependientes de consumos que quedaron cesantes.

Después de animada discusión en la que tomaron parte varios compañeros, se acordó que la Federa-

ción hiciera presente esta queja al compañero Santa Cecilia para que éste rogara al señor Alcalde que dedicara á los consumidores á otra clase de servicios que no perjudicara á los trabajadores.

También se tomó el acuerdo de cobrar la multa al delegado que no asista á la reunión de Congreso.

## JUNTA DE REFORMAS SOCIALES

El día 22 del pasado mes celebró sesión la Junta de Reformas Sociales bajo la presidencia del alcalde señor Marcos Martín, y con asistencia de los vocales señores Serrano, García y García, Navas, Barbero, García Gómez, Paradinas, Mansilla y Péreznebro, secretario.

Se dió lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada, así como el estado de cuentas del mes de Diciembre, importante 74 pesetas.

Se dió conocimiento de una comunicación del Inspector Regional del Trabajo, dando su conformidad por la memoria semestral, que le fué remitida por la Junta.

Se informó de la transacción que el Gobierno hacía á la Junta de dos interrogatorios remitidos por el Instituto de Reformas Sociales, á fin de que fueran diligenciados y referentes á la huelga promovida en Salamanca el día 31 de Julio de 1913, acordándose devolverlos con la advertencia de que en dicha fecha no ha surgido ninguna huelga.

La presidencia enteró á la Junta de las denuncias formuladas por la guardia municipal contra dos industriales, por infracción del descanso dominical.

El señor Serrano, haciéndose eco de las afirmaciones hechas por el concejal señor Iscar en una de las sesiones del Ayuntamiento, respecto al cumplimiento del descanso dominical, propone á la Junta que ésta resuelva, sin aplazamiento, la cuestión de si los domingos son días de mercado, haciendo constar que hay una Real orden declarando estos días de mercado para Salamanca.

Se acordó recoger cuantos datos existieran relacionados con este asunto, y que sean presentados en la próxima reunión, para consultar con el Instituto de Reformas Sociales.

Acto seguido se levantó la sesión.

## NUEVO COMITÉ

En la reunión de Comité, celebrada el día 22 del pasado Enero, fueron elegidos, por mayoría de votos, los siguientes cargos.

Presidente, Primitivo Santa Cecilia.

Vicepresidente, Santiago Pisco.

Secretario, Rafael de Castro.

Vicesecretario, Ambrosio Acosta.

Tesorero, Eduardo Pedraz.

Contador, Antolín Verdejo.

También se nombraron cuatro comisiones compuestas de tres individuos: de huelga, cuota de defunción, revisora de reglamento y cuentas.

## SECCION DE CURTIDORES

Junta directiva de esta sección:

Presidente, Eustasio Guerra.

Vice, Felipe Rodríguez.

Secretario, José Manuel Ramos.

Vice, Francisco Guerra.

Tesorero, Feliciano Hernández.

Contador, Emilio Rodríguez.

Vocales, Valentín Sequeros, Manuel Jiménez y Pedro Egido.

## El último homenaje á la memoria de Ferrer Guardia

Los periódicos han dado la noticia de que el monumento que Bruselas había erigido á la memoria del célebre revolucionario español fusilado en los fosos de Montjuich, había sido mandado desmontar por orden del gobernador militar de la hermosa ciudad belga, sometida á la sazón al yugo germánico.

No nos proponemos con este artículo comentar lo sucedido, ni menos inquirir las causas que hayan movido al guerrero alemán á tomar tal determinación, aunque desde luego suponemos que no habrá sido por dar gusto á la carroña reaccionaria que por aquí padecemos.

Solamente vamos á consignar un hecho que se viene repitiendo desde el año 1909, fecha en que puede decirse, aunque sea paradójico, que comenzó á vivir en España el infortunado Ferrer, puesto que aunque años antes comenzara ya á sonar su nombre, á estas horas seguramente permanecería en el olvido, á no ser por el empeño que ponen las gentes de sotana é hisopo y sus afines en hacer de uno de tantos agitadores un mártir y un héroe.

No bastó á estos espíritus estrechos que la sentencia dictada por un consejo de guerra se consumara; necesitaban más para saciar su odio, no contra el libertario, no contra el anarquista como ellos alegan como suprema razón, sino contra el hombre consciente que pensó alto y tuvo el valor de declarar que estaba libre de prejuicios; les era preciso demostrar que el odio que profesaban al ajusticiado por ellos, puesto que ellos fueron sus delatores, era legítimo y justificado; y á esta tarea se dedicaron apenas el ensangrentado cuerpo de su víctima fué cubierto con la indispensable capa de tierra que le ocultara á los ojos de sus verdugos, quienes, á juzgar por el afán con que comenzaron y prosiguen su campaña destructora, parecen denotar palpablemente el remordimiento que sigue siempre á la consumación de cualquier acto injusto, ó que, por lo menos, no se está muy seguro de su justicia.

A raíz de la ejecución del director de la Escuela Moderna, comenzó la prensa ultraclerical á averiguar, con empeño detectivesco y saña de golilla, los hechos culminantes de la vida pretérita del sentenciado á muerte. Si eso lo hubieran hecho antes, logrando dar al pueblo trabajador una prueba eficiente de las inmundidades cometidas—según ellos—por el llamado inductor de la semana trágica, acaso pudieran haber evitado que los amotinados ejecutaran las órdenes por él dictadas, si es que él, verdaderamente, fué el caudillo de aquellas jornadas.

Siguió después la patulea antiliberal en su campaña de odio de ultratumba; y cuando el libre pueblo belga perpetuó con una estatua la memoria del que supo, cuando menos, ofrendar su vida en holocausto de una idea, protestó y aulló indignada, volviendo á realzar y glorificar, inconscientemente, la figura de aquel hombre que, á no ser por ellos, no hubiera alcanzado, á buen seguro, la notoriedad mundial que hoy tiene.

Pidieron también, por conducto de Mamporro, ese chavacano cultivador de la gracia de brocha gorda y del retruécano fácil, la demolición del monumento; pero surgió la guerra fratricida que hoy pesa sobre la exulta Europa, y ella se encargó de evitarles el bochorno

del ridículo; y esta guerra también les ha dado la ruin satisfacción que apetecían; ruin, sí, porque cubriéndose hipócritamente con la veste del patriotismo, y escudándose tras una institución honorable y respetada, pregonan con júbilo inmoderado el triunfo que dicen ha obtenido la causa del orden y del amor á España, queriendo significar con esto y con los insultos que con tan poca caridad—ellos, que pretenden ser el *non plus ultra* de la piedad!—han vomitado sobre la tumba del pedagogo catalán, que los millares de españoles que se adhrieron al homenaje que tributó Europa entera en la inauguración del monumento erigido en la heroica Bruselas, ni son patriotas ni amantes de España.

Más la aman y más patriotismo demostraron los que protestaron en 1909 de una política tan desatinada como la seguida por aquel gobierno nefasto que nunca maldecirá bastante la historia, y cuyas consecuencias todavía las está sintiendo la Nación, (ahí está Marruecos que puede probarlo con su continua sangría de hombres y dinero) que esos farsantes, escribas y fariseos modernos de la política, que quisieran ver á España retrogradada á los execrables tiempos de los monarcas despóticos y tiranos que eran la constante amenaza y la vil atadura que impedía la libre divulgación de la idea y del pensamiento.

Bien se han refocilado los beatísimos apagaluces, ratones de sacristía. En sus periódicos, de un insoportable hedor arcáico y caduco, han puesto de relieve sus sentimientos y aspiraciones, ensañándose y llenando de insultos á un hombre que, aun cuando no fuera más que por el hecho de haber dejado de existir, era acreedor á todos los respetos, siquiera los hubiera merecido ya de los que amamos la libertad, por haber sabido mantener con dignidad y entereza, aun en el último trance de su vida, vivo el ideal sagrado de la paz y de la fraternidad universales.

Lo único que han conseguido con sus graznidos esas gentes de otros siglos, es rendir el último homenaje á la memoria de Francisco Ferrer Guardia.

## CRÓNICA

## ESPAÑA 1915

Este es el título del último periódico español llegado á mis manos.

Tengo la costumbre de comprar el primer número de todos los que se anuncian, y luego, si me gustan y el estado de mi bolsillo lo permite, sigo comprándolo.

Por lo general, pocas veces leo el segundo número de esta lista interminable de nuevas publicaciones, que cotidianamente aparecen en Madrid, Barcelona y principales capitales de provincia españolas.

Pero de éste que hoy hablo, prometo leer el segundo y el tercero, y todos los demás que vengan, si sigue manteniendo un criterio igual al que he observado en las páginas de su primer número.

Es éste, á mí, al menos, me lo parece—revolucionario, francamente rebelde contra el estado actual de nuestra política económica y social.

Es admirablemente demoleador,

de cosas viejas, necias y ridículas, el artículo inimitable de Pto Baroja *El milagro de la campana*.

Pesimista cruelmente, pero noble y sinceramente fustigador de todos los elementos que componen la vida nacional española, el diálogo edificante de G. Martínez Sierra.

Revelador de un espíritu valiente y convencido, el problema de la neutralidad española, planteado por el batallador catedrático de Ética, don José Ortega y Gasset.

Y no está mal pensada la idea de gravar en esbelta columna miliaria el nombre de los bienhechores de la Patria; pero aun está mejor la de poner en la picota á los infames que se hagan indignos de llamarse ciudadanos españoles.

Todas las columnas del periódico tienen algo que seduce: lo mismo las hondas cavilaciones de Pérez de Ayala, que las filosofías irónicas de Xemus, que las críticas de arte de Corsío.

Y no he de dejar de consignar el agrado con que vi aquel entre consejo y amenaza sutiles de *La Voz en la plazuela*.

Pero creo que este periódico no durará mucho; y me afirmo en esa creencia, porque he leído cosas en él que me hicieron recordar pasados tiempos de mi verde juventud, aquella en que empecé á leer, á los quince ó diez y seis años, no demasiado tarde, para lo que se acostumbra en este país, en el que todas las cosas se dejan para después.

Por aquellos días, salió á la calle una revista valiente, llena de juventud, que es vida, y de rebeldía, que es fuerza, *Alma española*, se llamaba; aquella publicación, que duró muy poco, algunos treinta números, si mal no recuerdo, era muy literaria, demasiado literaria quizá; y se parecía mucho á esta otra de que hablo, en eso, precisamente, en que también es un tanto demasiado literaria.

Y ese es, á mi juicio, el defecto—si es que así puede llamarse—y por eso creo que, á pesar de su baratura, no logrará imponerse y hacerse popular.

Porque al pueblo hay que hablarle en pueblo, sin recovecos ni florituras que no entienda, sin exquisiteses quintaesenciadas, á las cuales no tiene hecho el paladar; hay que decirle las cosas muy claras, muy diáfanas, y las demostraciones es necesario que las palpe para que lleguen á vencerle.

No se asuste nadie en mostrarle la verdad desnuda, aunque para hacerlo tenga que emplear algo ó mucha—según sea menester—de rudeza; el pueblo está acostumbrado á ella, y le hará ésta más bien de lo que parece; además, yo creo que está haciendo mucha falta en España alguien que se encargue de decir la verdad, de la cual está tan ansiosa como harta de oír las mentiras oficiales que á diario lanzan los profesionales de la política.

Y la clase más necesitada de la verdad, es aquella más humilde, la que por autonomía se llama pueblo, á la cual pertenezco y con la cual me codeo, y de la cual oigo que en voz baja se lamenta y va comprendiendo que hay muchos que, adulándola, la engañan inficuamente, para lograr la satisfacción de vanidades y concupiscencias odiosas.

Por eso creo que la misión del nuevo semanario, si quiere hacer algo práctico, es esa: decirle la verdad monda, con lo cual logrará que sus consejos desinteresados sean atendidos por los que hemos tenido la desgracia de no poseer un grado de cultura superior.

COMENTANDO Y RECTIFICANDO

En el último número de EL OBRERO, órgano de esta Federación, y con el título de "Comentando", se hacen afirmaciones que merecen rectificación, pues el dejarlas pasar en silencio representaría tanto como dar nuestro beneplácito á dichas manifestaciones.

El amigo Castro, que es el autor de dicho artículo, dice en uno de sus párrafos: "Hace algunos años, en la Agrupación Socialista—y aunque menciono esta organización tampoco soy político—, pertenecían ciertos individuos que por su significación y dotes que les caracterizaban, depositamos en ellos los obreros nuestra confianza, hasta llegar á ocupar un elevado lugar, sin fijarnos que en vez de ser siempre fiel reflejo de compañerismo, llegaría el día en que hicieran la de Pilatos: lavarse las manos."

Y en otro párrafo dice: "Todos estos cabecillas, todos estos directores—salvando excepciones—, ¿qué hubiera sido de ellos sin nuestro apoyo? Habrían sido solamente unos obreros, sin significación, sin dotes, porque su significación y dotes las han alcanzado por nosotros, porque llevaban nuestra representación y porque nosotros les concedimos este honorífico título."

Pues bien, amigo Castro, dejando á un lado el resto de su artículo—que también tendría algo de discutible si se profundizara en las causas porque se originan los casos que en él cita—, por lo que respecta al primer párrafo, que es el que sobre todo me interesa aclarar para evitar posibles suspicacias, he de manifestarle que no son, ni pueden haber sido socialistas, los que de esa manera se conducen, pues jamás figurarán en sus listas los que faltan á sus deberes de federados, de asociados en sus respectivas sociedades y á los deberes que impone la Sociedad á todo ciudadano honrado, por haber puesto siempre especial cuidado de que los compañeros que á ella pertenezcan, sean de una moralidad intachable por todos conceptos; y quizá por exigírseles estas condiciones en su grado máximo á todos los que quieran ostentar el título de socialista, sea el motivo de que en sus filas sea tan limitado el número que milita en este, para mí, honroso partido.

En el párrafo á que me refiero, también hay otra afirmación que, aun hecha entre paréntesis, debe tenerse en cuenta y decir cuatro palabras como aclaración; pues dice, refiriéndose á la Agrupación Socialista: "y aunque menciono esta organización tampoco soy político"; y, ó yo no sé lo que me digo, ó por el contrario, es un error grande el afirmar lo que yo entiendo un contra sentido; por que el amigo Castro, pensando como piensa y perteneciendo como pertenece á una Federación que, aun cuando todos lo nieguen, tiene que tener forzosamente una finalidad política, y para comprobarlo, sólo tiene que repasar los Estatutos de la Federación y se convencerá de mi aserto; aparte que yo entiendo que se podrá alegar por alguien que no pertenece á ningún partido político, pero de esto á afirmar que no es ó no siente la política, es tanto como afirmar que le tiene sin cuidado el que sea Juan ó Pedro el que rija los destinos del país en Municipios, Diputaciones y ambas Cámaras y que España se despueble y vaya á su ruina total. Y yo, que se me antoja de otra manera, creo que el hombre que dice que no es político no cumple como debe, y que el estar

en una sociedad de resistencia no tiene finalidad si la cuestión económica no va ligada completamente á la cuestión política, llámese ésta como se quiera; encajando aquí perfectamente aquello de que la política de los trabajadores no puede ser otra que aquella que tiene en su programa las aspiraciones todas, porque luchan todos los proletariados, y la mayor de éstas es que desaparezca totalmente la explotación del hombre por el hombre, y esta política no puede ser otra que la socialista.

Y referente al segundo párrafo que copio, sólo he de manifestarle que no hay lógica posible si se razona de la manera que lo hace, pues solamente basta leer los dos párrafos para advertir que ellos mismos se rebaten entre sí, afirmando uno lo que otro niega.

Y termino manifestándole mi simpatía por su labor, que la entiendo honrada y beneficiosa, y que estoy convencido de que lucha con todo el alma por mejorar nuestra condición; pero esto no es óbice para que entendiendo que ha cometido una ligereza (que no es á mí á quien solamente afecta, sino que se trata de una organización) la rectifique para satisfacción de la entidad que tengo el inmerecido honor de representar.

Por la Agrupación Socialista, el presidente, Antonio García Mansilla.

TIPOGRAFICAS

Coces al aire.

Decía el señor Unamuno en el mitin celebrado en esta Federación obrera el día 3 de Enero próximo pasado: "Había un dicho en Africa que decía que el sultán pega al árabe, éste al moro, el moro al judío, el judío al burro y el burro, como no tiene á quien pegar, da coces al aire; hasta que un día se le ocurra al burro cocer al judío, y éste pegará entonces al moro, el moro al árabe y el árabe al sultán. Pues bien; el burro, hartado de recibir palos, cocea ya al judío, pero éste se obstina en seguir pegándole en vez de volverse contra el que tiene arriba."

El símil es un poco duro, pero hay que convenir y reconocer que el dicho africano encaja perfectamente en lo que hace tiempo está ocurriendo en la ilustrada clase tipográfica salmantina.

Contra la fuerza individual se venían descargando "palos," sobre "palos," y harto el hombre de sufrir el yugo tirano y déspota que le oprimía y vejaba, se unió bajo el deseo unánime de consideración y libertad, y formó una piña de fuerzas individuales; formó una fuerza colectiva.

La colectividad comenzó á laborar, á "dejar de tirar coces al aire," y los primeros palos que dió, para llegar á la liberación de la clase tipográfica, fueron detenidos por unos muros de piedra berroqueña, formados por los mismos á quienes se trataba de beneficiar.

Ante estas "fortalezas," se estrellan todas las obras redentoras, todas las mejoras que traigan como consecuencia una transformación radical en el funcionamiento de lo que ha sido, de lo que se va para no volver. El hoy enterró al ayer, de la misma manera que el mañana enterrará al hoy.

Y el tiempo sigue corriendo. A los días les suceden las semanas, á las semanas los meses y á los meses los años, y los rezagados no vienen á ocupar su puesto, á ayudar á su "madre," la sociedad; pero no crean ustedes que ellos disfru-

tan de la consideración á que todo ser humano tiene derecho, no, señor. No hace mucho tiempo han recibido una bofetada tan tremenda en pleno rostro, que la pluma se resiste á escribirla; á pesar de lo cual, siguen erre que erre alejados de los que luchamos mirando al porvenir.

No, amigos míos, no se resuelve el problema económico porque en caso de enfermedad se disponga de médico y botica, sino luchando

hasta conseguir tener á cubierto todas las necesidades de la vida.

Si seguimos aferrados á este vivir indeciso, si no miramos al porvenir, nuestro mejoramiento no llegará jamás. La vida es una continua lucha, y el que no lucha, sucumbe. Y nosotros sucumbiremos por dejarnos arrastrar de seres que en otro tiempo tendrían vida y vigor, pero que hoy, por conveniencia propia, no lo tienen.

Dasangeve.

ESCUCHA, CAMPESINO

Tus explotadores te hablan unas cosas y piensan otras. Una experiencia de muchos años ha puesto en claro esto y ha permitido establecer la diferencia entre lo que dicen y lo que piensan los que te explotan. Hoy vamos á ponerlo ante tus ojos; apréndelo y repítelo á tus compañeros que no saben leer:

LO QUE TE DICEN

Haz la siembra, cuida de los campos, ocúpate de la recolección, ma-  
druga, trabaja mucho.

Cría buenas vacas, buenas gallinas, buenos cerdos.

No te importe que esta vida sea triste y dura; en el otro mundo alcanzarás la felicidad eterna.

Déjate de sociedades y de política. Ocúpate de trabajar, que es lo más honrado.

Paga con puntualidad todas las contribuciones del Estado.

Enseña á tus hijos á ser buenos soldados.

Quando haya elecciones municipales, vótame á mí ó á quien yo te mande.

Quando haya elecciones de diputados, vota al candidato que yo te diga.

LO QUE PIENSAN

Yo aprovecharé la ganancia de tu trabajo, sin apurarme por las sequías ni por las inundaciones.

Porque me gustan las ricas tajadas, los pollos tiernos, el buen jamón

Mientras estés sometido podré yo llevar una vida alegre sin trabajar. En verano, á las playas; en invierno, al Casino.

De esta manera podré explotarte tranquilamente.

Así podré disponer de una justicia cuando no me pagues; de un cura que te entretenga mirando al cielo; de unos guardias que te magullen cuando te quieras sublevar.

Ellos me servirán para defender mis bienes contra el extranjero y para conquistar territorios donde vender bien lo que tú me produces.

Así podremos luego hacer un reparto de consumos que te saque buenos cuartos.

Después, en el Parlamento, harán leyes que me beneficien aunque tú salgas perjudicado.

COMO PIENSO YO TIEMPOS PASADOS

Quisiera ver los hombres en mágica porfía, llevando á los hogares la paz y la armonía.

Quisiera ver las hembras tan fieles como honradas, romper con las quimeras á que están entregadas.

Quisiera las legiones ver de obreros mundiales juntar sus corazones fraternos, abrazándose.

Quisiera ver los planes deshechos por nosotros que trazan con afanes gobiernos ambiciosos.

Quisiera que mis ojos pudiesen ser testigos de la paz bienhechora de antiguos enemigos.

Siguiendo el noble impulso que en todo pecho late, con horror arrojaran las armas de combate.

Y que sustituyeran á éstas, homicidas, las herramientas nobles que son signo de vida.

Quisiera ver gozando la humanidad entera, libertad, invocando, por tan santa bandera.

Y que no hubiera hierros, ni cárceles, ni asilos. Y que el mundo empezara la vida con más tino.

Parece esto difícil aun para el que lo canta; mas, en verdad, es fácil, si todos al unisono ponemos pies en planta.

Un Tipógrafo.

En el espacio brillaba el rubicundo Apolo y sus resplandecientes rayos iluminaban la tierra. Era una tarde de esas que con verdad pudiéramos llamarla primaveral. Tarde bella, agradable, de la que la inmensa muchedumbre disfrutamos de sus delicias.

Por cualquier parte reinaba gran animación. Yo también quería disfrutar en algo de tan deliciosa tarde y abandoné el querido hogar. Dirigí mis pasos hacia el animado paseo con la pretensión de pasar largo rato de tertulia con mis amistades.

Quando pretendía realizar esto en una de nuestras más olvidadas plazuelas, poco transitable y menos bella aun, he oído voces que salen de gargantas infantiles. Se han reunido una porción de pequeños que pasan largas horas entretenidos en viejos juegos propios de la niñez.

La armonía de aquellos niños, la algazara existente entre ellos llamó mi atención y entusiasmado contemplé unos instantes algo de lo pasado, algo que todos hemos hecho de niños.

Me inspiraron envidia, ¿por qué no decirlo? Recordé mi inocente vida infantil, que pasó para siempre, y no pude menos de preguntarme: ¿por qué no volverme ahora niño para tomar parte de esta alegría y

nada del mundo me preocupara? ¿Por qué no volverme? ¿Que inocencia tan envidiable! ¿Que tiempos pasados tan deliciosos!

Si fuera niño—decía yo,—correría por la calle, jugaría en la plaza, no tendría necesidad de ocuparme de mi situación, nadie me explotaría, no pensaría que si quiero comer tengo que trabajar, no tendría obligaciones, digo sí, tendría solamente una: el obedecer a mis padres, pero sería la única. Sin embargo, hoy tengo muchas obligaciones que forzosamente hay que cumplirlas si quiero alimentar mi cuerpo.

Ahora bien: ¿por qué cuando apenas tenía nueve años se me decía: sé aplicado, obediente, asiste siempre a la escuela, procura instruirte cuanto antes, para que después aprendas un oficio, y hecho hombre ganarás lo suficiente para satisfacer las necesidades de tu casa?

Ha pasado la edad de niño, la de asistir a la escuela, ya soy hombre, tengo mi modesto oficio, pero con todo ello la situación del trabajador es tan deplorable que no es lo suficiente un oficio para satisfacer las necesidades de una casa, pues como el jornal que percibimos por el fruto de nuestro trabajo es escaso, nuestra vida tiene que ser, más que modesta, una vida de sacrificio.

¿Qué engañado he vivido! ¿De qué me sirve el saber un oficio, el ser artista? Para sufrir desengaños y verdaderas calamidades; para ser explotado por un hombre que disfruta de todos los placeres que le apetecen y come sin trabajar a costa del sudor de mi frente. He aquí para qué me sirve ese oficio que tanto trabajo me costó aprender y quebrantó mi salud: para tener hambre.

¿Qué desgracia el nacer pobre! ¿Esta sí que es una verdadera desgracia!

¿Por qué no me vuelvo niño, a mis edades infantiles, para no pensar en nada, para no tener obligaciones y no sentir la desgracia que al trabajador le embarga al ser hombre? Imposible; pasaron para siempre los años de inocente felicidad, de alegría... que a través de los tiempos se trocaron en sufrimientos, en esclavitud, en miseria...

¿Por qué nací pobre?... No lo sé... Envidio la infancia.

Ka.

## PELOTAZOS

Y que los voy a tirar por todo lo alto aunque la pelota se encuele.

Porque no hay derecho a coartar el pensamiento de aquellos individuos que, por falta de colectivismo, no pueden mejorar su situación, que bien pudiéramos llamar precaria.

¿He dicho precaria? Pues me ratifico en ello.

Os asombrará esa palabra, ¿verdad?, pues no debe causaros estupor, porque vosotros mismos, (me refiero ahora a los incautos) veis que hasta vuestra sombra se va desvaneciendo, de tal manera, que apenas ya se deja percibir ni en el humilde suelo por donde teneis la dicha (ó la desgracia) de posar vuestras plantas anémicas y faltas de la fuerza necesaria para poder aplastar con ellas a todos esos bicharracos que se oponen a vuestro paso y os hacen rodear del buen camino que las más de las veces habeis querido emprender.

Pero no os choque que yo os hable en esta forma; así os hablaría cualquiera; todo el que supiera

(aunque no fuera del arte) que me refería a los tipógrafos salmantinos.

La falta de espíritu es la que hace que seáis guiados, no por quien tenga más espíritu que vosotros, no; porque apenas si se les nivela con el vuestro, sino que el poco que también les queda, desgraciadamente, es tan maligno que os conducen a la ruina más completa; y así, estando vosotros faltos de las fuerzas suficientes para de un solo empujón arrojarlos al suelo donde no pudieran levantarse más, ellos seguirán resistiéndose mientras tengan en contacto su poca sangre con la vuestra.

Pero como parece ser que estos pelotazos ya van dirigidos no solamente por todo lo alto, sino también por lo bajo, voy a tirar uno a dos paredes para ver si hago carambola.

Uno de esos caciquillos, es decir, uno de esos microbios tipográficos que teneis la desgracia de padecer (tenemos, mejor dicho, porque yo también me honro en pertenecer a vuestro arte, por si no habías caído en la cuenta), decía conversando con un compañero asociado, que la sociedad sería el renacimiento de esa clase amodo-

rrada que no era capaz de despertar ni al estallido de un mortero del 42, de esos que tienen los alemanes para adquirir sus victorias.

Más tarde, este mismo pajarraco decía a uno que quiso ser de los aliados, y que por fin dió su nombre para unirse a vuestras filas:

—Mira, no te asocies; porque con la sociedad lo que podías sacar en limpio es que te pusieran de patitas en la calle; mira bien lo que haces, pero creo que no te conviene.

Con que no le conviene ¿eh?, bueno, hombre; ¿no le decía al asociado que aplaudía la idea?

Sí, se ve que la aplaude, pero es por delante, aunque él no se asocia ni a pelotazos.

¿Será por miedo a que se enteren los amos... de la Diputación?

Ya veis; estos son vuestros consejeros, los que bailan al son que les tocan, es decir: los que por amor propio no debieran desempeñar ciertos papeles.

¡Despreciad a esos que prefieren vuestro mal para su mejoramiento, y uníos a los que han dado ya un seguro paso hacia el bien de todos, y que será conseguido por medio de nuestra unión!

P. C. Cillo.

## ESTADO DE CUENTAS DEL COMITÉ

SEGUNDO SEMESTRE

AÑO DE 1914

### MES DE JULIO

Ptas. Cts.

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 118 20

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 52 65

Saldo a favor del Comité en este mes..... 65 55

Cantidad entregada al Tesorero por el anterior Comité..... 7 45

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 73 00

### MES DE AGOSTO

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 118 00

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 78 65

Saldo a favor del Comité en este mes..... 40 65

Saldo del mes anterior..... 73 00

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 113 65

### MES DE SEPTIEMBRE

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 119 10

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 112 48

Saldo a favor del Comité en este mes..... 6 62

Saldo del mes anterior..... 112 48

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 119 10

### MES DE OCTUBRE

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 118 00

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 91 80

Saldo a favor del Comité en este mes..... 27 80

Saldo del mes anterior..... 119 10

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 146 90

### MES DE NOVIEMBRE

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 110 50

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 125 30

Déficit en este mes..... 14 80

Saldo a favor del Comité del mes anterior..... 146 90

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 132 10

### MES DE DICIEMBRE

#### INGRESOS

Recaudado a las secciones por Federación, luz y local..... 111 35

#### GASTOS

Gastos hechos por la Federación en este mes..... 192 38

Déficit en este mes..... 81 03

Saldo a favor del Comité del mes anterior..... 132 10

SALDO TOTAL A FAVOR DEL COMITÉ..... 51 07

SALDO TOTAL Y EFECTIVO EN CAJA..... 42 62

El Tesorero,

Eduardo Pedraz.

El Secretario,

Rafael de Castro.

NOTA Aprobadas estas cuentas y saldos en el Congreso, rebajando de este saldo echo pesetas cuarenta y cinco céntimos por extravío de un recibo.

## CUENTAS DEL PERIODICO

CUARTO TRIMESTRE

AÑO DE 1914

### INGRESOS

Mes	Día	Secciones	Ptas.	Cts.
		Obreros peones.....	10	35
		Carpinteros.....	6	15
		Albañiles.....	5	25
		Obreros en piedra	2	25
		Curtidores.....	3	30
		Progreso.....	2	25
		Oficios varios.....	1	50
Octubre	11	Pintores.....	1	35
		Zapateros.....	0	75
		Constructores de		
		carruajes.....	0	95
		Tipógrafos.....	0	80
		Panaderos.....	1	70
		Barberos.....	0	65
Total recaudado.....			37	25

### GASTOS

Octubre	11	Pagado a Almaraz por 1.300 periódicos.....	31	50
Total gastos.....			31	50
Total recaudado en el mes.....			37	25
Saldo del mes anterior.....			19	90
Total ingresos.....			57	15
Total gastos.....			31	50
SALDO A FAVOR.....			25	65

### INGRESOS

		Obreros peones.....	9	40
		Carpinteros.....	6	50
		Albañiles.....	5	35
		Obreros en piedra	2	25
		Curtidores.....	3	00
		Progreso.....	2	15
		Oficios varios.....	1	55
Noviembre	15	Pintores.....	1	75
		Zapateros.....	0	85
		Constructores de		
		carruajes.....	0	85
		Tipógrafos.....	0	75
		Panaderos.....	1	50
		Barberos.....	0	65
Total recaudado.....			36	10

### GASTOS

Noviembre	11	Pagado a Almaraz por 1.400 periódicos.....	33	25
Total gastos.....			33	25
Total recaudado en el mes.....			36	10
Saldo del mes anterior.....			25	65
Total ingresos.....			61	75
Total gastos.....			33	25
SALDO A FAVOR.....			28	50

### INGRESOS

		Obreros peones.....	8	65
		Carpinteros.....	6	05
		Albañiles.....	5	35
		Obreros en piedra	1	95
		Curtidores.....	2	90
		Progreso.....	2	10
		Oficios varios.....	1	55
Diciembre	20	Pintores.....	1	75
		Zapateros.....	0	85
		Constructores de		
		carruajes.....	0	85
		Tipógrafos.....	0	75
		Panaderos.....	1	50
		Barberos.....	0	65
Total recaudado.....			34	90

### GASTOS

Diciembre	20	Pagado a Almaraz por 1.400 periódicos.....	33	25
Total gastos.....			33	25
Total recaudado en el mes.....			34	90
Saldo del mes anterior.....			28	50
Total ingresos.....			63	40
Total gastos.....			33	25
SALDO A FAVOR.....			30	15

El Administrador,

Felipe García.

### SOCIOS FALLECIDOS

Durante el pasado mes de Enero no ha habido más defunciones que la del compañero Manuel García Merchán, de la sección de Tipógrafos.

SALAMANCA

Imprenta y Librería de F. Núñez.

Ramos del Manzano, 42, y Rúa, 25.